



SOCIOMETRO VASCO 59: DESIGUALDADES SOCIALES Y PRESTACIONES (Noviembre de 2015) Nota de prensa

INTRODUCCIÓN

El tema central de este Sociómetro Vasco 59 ha sido las desigualdades sociales y las prestaciones. El trabajo de campo se realizó entre los días 13 y 19 de octubre de 2015.

VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN

Mejora la percepción de la situación económica aunque sigue siendo negativa

Continúa la tendencia positiva de la percepción de la situación económica que se mantiene en crecimiento desde 2013, aunque todavía está lejos de recuperar los valores anteriores a 2008. La percepción positiva era del 20% en 2013 y ha ascendido al 40% en la actualidad.

De hecho, la opinión que tienen las y los vascos sobre la economía de la CAPV es mejor que la que tiene la ciudadanía de la mayoría de los países de la Unión Europea sobre la economía de sus países.

La opinión sobre la situación de la economía española es mucho más negativa, y mejora de forma muy leve desde 2013. Solo un 8% de la población vasca cree que la situación de la economía española es buena o muy buena, este porcentaje era del 3% en 2013.

En cuanto a la percepción de la situación política, la población de la CAPV se encuentra muy dividida: un 46% cree que es mala o muy mala, mientras un 43% la califica como buena o muy buena. La opinión sobre la situación política española es mucho más negativa; un 81% cree que es mala o muy mala, y solo un 8% que es buena o muy buena.

Los más mencionados como principales problemas de la CAPV son nuevamente los problemas relacionados con el mercado laboral (los menciona un 83% entre los tres principales problemas), seguidos a distancia por los problemas económicos (17%) y la situación política o conflicto político (14%). Les siguen los problemas de vivienda y desahucios (11%), el funcionamiento y la cobertura de los servicios públicos y ayudas (10%), la corrupción y el fraude (7%) y la inmigración y los problemas relacionados con ella (7%).

Vuelve a ser llamativa la diferencia entre la población de la CAPV y la del Estado al señalar la corrupción y el fraude como principal problema; en la CAPV solo lo menciona un 7% de la población, mientras que en el Estado (según datos del CIS) lo hace un 40%.

DESIGUALDADES SOCIALES Y PRESTACIONES

Gran división de opiniones sobre la estructura social actual de la CAPV, pero consenso sobre la estructura deseable.

La población de la CAPV tiene percepciones muy diferentes sobre la estructura social de la comunidad: un 23% de la población cree que la sociedad vasca tiene estructura piramidal, con muy pocas personas ricas, más gente con ingresos medios y la gran mayoría pobre; un 20% cree que es una sociedad con la mayoría de la gente en una posición media; otro 20% piensa que hay bastante gente muy rica, y la mayoría tiene ingresos medios y bajos, un 18% cree que vivimos en una sociedad con un pequeño grupo de personas muy ricas, una clase media prácticamente inexistente y la inmensa mayoría pobre, y un 13% cree que la vasca es una sociedad con estructura piramidal, aunque con muy poca gente pobre.

En cuanto a la estructura social que sería más deseable, existe un consenso más extendido: un 67% de la población desearía que fuera una sociedad con la mayoría de la gente en una posición media. Esta es la estructura que es percibida hoy solo por el 20% de la población.

Con respecto a la capacidad de cubrir las necesidades básicas y la extensión de la situación de pobreza en la CAPV, un 20% de la población considera que alrededor de una persona de cada 3 puede ser considerada como pobre en la CAPV, y un 29% cree que está en esa situación una de cada 5. Un 24% cree que son alrededor de una de cada 10 personas, y un 12% que es pobre una persona de cada 20.

La percepción de las diferencias sociales en Euskadi y en España es significativamente distinta. Un 32% de la población cree que las diferencias entre ricos y pobres en la CAPV son muy grandes y este porcentaje es del 57% en relación a las diferencias en el Estado.



Las expectativas de evolución de la situación económica personal reflejan una percepción de estabilidad. En la visión a lo largo de la vida, un 19% aprecia una evolución de progreso y un 19% de regresión, el 62% restante, prácticamente dos de cada tres, tiene una percepción de estabilidad. En las expectativas de evolución intergeneracional a futuro, se mantiene un 68% de estabilidad, pero son más quienes tienen una expectativa de progreso (19%) que quienes creen que se producirá una regresión (13%).

En esta misma línea, en la escala de pobreza-riqueza de 0 a 10, en la que 0 sería el nivel más pobre y 10 el más rico, la población vasca se ubica a sí misma en un 4,8. Este dato se eleva al 5,1 cuando se plantea el nivel que creen que alcanzarán en el futuro sus hijos e hijas, la siguiente generación.

La pobreza no es un obstáculo para acceder a una educación básica de calidad, contar con asistencia médica y mantener la red social; sí lo es para cubrir necesidades energéticas, de vivienda o educación superior.

La población vasca considera que lo más importante para progresar en la vida es el esfuerzo personal (46%) y la inteligencia y las habilidades personales (23%), por encima de conocer a la gente adecuada (18%) o ser de una familia pudiente (10%). Estas opiniones prácticamente no han variado desde la anterior medición, realizada el año 2000.

Según la población, los objetivos concretos, de entre los planteados, que más puede obstaculizar la situación de pobreza son poder mantener la casa caliente en invierno (un 91% considera que la pobreza lo obstaculiza mucho o bastante), vivir en una vivienda digna (89%), acceder a educación superior (84%), comer carne o pescado cada dos días (82%) y encontrar trabajo (73%). Por el contrario, la situación de pobreza no obstaculiza los siguientes objetivos: acceder a educación básica de calidad (46%), mantener una red de amistades y conocidos/as (38%) y recibir asistencia médica cuando la necesite (21%).

Cada vez más gente cree que es mejor pagar más impuestos y tener más servicios que pagar menos impuestos y tener menos servicios. Acudir a la familia es la primera opción.

Un 50% de la población opina que los servicios sociales de Euskadi son bastante o muy eficaces para paliar las situaciones de pobreza; otro 42% cree que son poco o nada eficaces y un 9% no opina.

En relación a la actitud que tomaría la ciudadanía ante una situación de necesidad, un 57% de la población afirma que su primera opción si se encontrara en una situación de no poder hacer frente a las necesidades básicas sería acudir a la familia o entorno más cercano para pedir ayuda. Para un 35% esta primera opción sería solicitar una ayuda social pública.

En cuanto al funcionamiento de los servicios sociales, un 54% de la población considera que en la CAPV es bueno o muy bueno, solo un 12% tiene esta opinión en relación a los servicios sociales en España. Quienes consideran que el funcionamiento de los servicios sociales en Euskadi es malo o muy malo son un 24% y en relación al Estado mantiene esta opinión un 54% de la población.

Desde el punto de vista de la sostenibilidad del gasto público, un 62% de la población considera que es preferible pagar más impuestos para tener más servicios y prestaciones, mientras un 19% opina lo contrario. Esta opinión favorable ha crecido de forma significativa, en 2013 un 50% de la población optaba por pagar más impuestos y ahora es un 62%.

Un 26% cree que la atención que se da a los problemas sociales de las personas menos favorecidas en la CAPV ha mejorado en los últimos años, un 41% cree que sigue igual y un 23% que ha empeorado. La opinión social ha mejorado y es más positiva que en 2013, entonces solo un 18% afirmaba que la atención había mejorado.

Un 40% de la población afirma que alguna persona de su entorno cercano recibe o ha recibido la RGI; entre ellas un 52% cree que la ayuda ha servido a esa persona para hacer frente a sus necesidades básicas. Otro 32% afirma que no le ha servido, debido a que la ayuda es insuficiente.

Con respecto al requisito de estar empadronado en la CAPV durante al menos 3 años o 5 años trabajando aquí para poder recibir la RGI, un 17% de la población opina que debería exigirse menos tiempo de empadronamiento o trabajo, un 47% que el tiempo que se pide es adecuado, y un 13% que debería exigirse más tiempo. Un 10% opina que esa ayuda solo debería darse a personas con nacionalidad española, independientemente del tiempo que lleven empadronadas en la CAPV.



ACTITUDES Y VALORES POLÍTICOS

El Lehendakari Iñigo Urkullu vuelve a ser el único líder político vasco que aprueba (5,0), seguido de Andoni Ortuzar (4,5), Hasier Arraiz (4,2), Idoia Mendia (3,7), Arantza Quiroga (3,1) y, por último, Gorka Maneiro (2,1).

Destaca la notable mejora de Arantza Quiroga (sube 0,7 puntos desde abril y alcanza el 3,1); es preciso recordar que la realización del campo de este estudio coincidió con su dimisión al frente del PP del País Vasco.

Entre los líderes políticos del Estado, la peor valoración corresponde a Mariano Rajoy, quien se sitúa en el 1,6; Pablo Iglesias obtiene un 3,9, Alberto Garzón un 3,6, Albert Rivera un 3,2 y Pedro Sánchez un 3,1.

En cuanto a la actitud sobre la independencia, se produce un incremento de quienes no saben o no contestan, pasan del 11% de abril al 17% en octubre. Baja la actitud favorable a la independencia del 25% de abril al 21% actual y se mantiene en un 32% la posición de desacuerdo y en un 31% el acuerdo o desacuerdo en función de las circunstancias.

La **ficha técnica** de este estudio puede consultarse en el informe distribuido. La muestra dirigida a la población mayor de 18 años y supone un total de 2.520 entrevistas domiciliarias para el conjunto de la CAPV. El error muestral se cifra en un +/- 1,9% para el conjunto de la CAPV con un nivel de confianza de 95,5% y $p=q=0,5$. La recogida de información se realizó entre los días 13 y 19 de octubre de 2015.

NOTA: El informe completo se puede encontrar en la página Web del Gabinete de Prospección Sociológica:

http://www.euskadi.eus/estudios_sociologicos

Vitoria-Gasteiz, 27 de noviembre de 2015